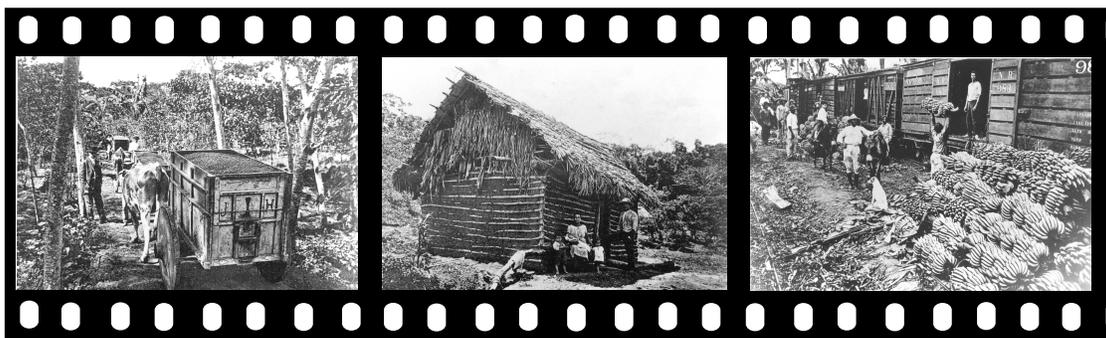


La fotografía de Manuel Gómez Miralles



*Gabriela Calderón**

Manuel Gómez Miralles fue uno de los fotógrafos profesionales costarricenses más importantes, cuya extensa obra fotográfica, que abarca desde aproximadamente 1900 a 1930, constituye un registro gráfico muy valioso de la vida en Costa Rica. En ella refleja acontecimientos sociales, políticos, religiosos y culturales e involucra costarricenses de todos los estratos sociales.

Muchas imágenes de Miralles se refieren a los poblados, especialmente de la provincia de San José, así como al paisaje, actividades agrícolas, comerciales, celebraciones y campañas electorales. Durante varios años fue fotógrafo oficial de varios presidentes, entre ellos, Alfredo González Flores (1914-1917) y Julio Acosta (1920-1924), quienes consideraron necesario contar con un registro visual de sus actividades gubernamentales.¹

Miralles asume la fotografía como una parte más de la vida cotidiana y la incorpora en la sociedad, de tal manera que se puede encontrar en cualquier acontecimiento privado como público. La fotografía de Miralles tiene un carácter documental, hasta tal punto que aparece como el procedimiento de reproducción más fiel de la vida social, según concepciones prevalecientes en la época. Su fotografía, además, puede ser interpretada como elemento de conocimiento, pues suministra numerosas referencias históricas que acercan a las personas a una época pasada.

A pesar de su extensa e importante obra, Miralles no es muy conocido en nuestro país, al igual que sus álbumes fotográficos, por lo que es necesario rescatar su imagen y difundir su trabajo; esto es parte de lo que propone el presente artículo. Sin embargo, lograr este

* Profesora de fotografía y diseño. Escuela de Artes Plásticas. U.C.R.



ACARREANDO CAFÉ. Finca Hermes. Granadilla. Fotografía de Manuel Gómez Miralles.
 Álbum fotográfico "Costa Rica. América Central". 1922.

cometido ha sido complicado, ya que la búsqueda de bibliografía ha sido difícil, por lo escasa y diseminada que se encuentra. Por el contrario, los álbumes de Miralles sí se han localizado pero el inconveniente que presentan es que la mayoría de las imágenes carecen de información y ni siquiera se sabe su procedencia. Asimismo, algunos de los álbumes que se encuentran en el Museo y la Biblioteca Nacional, no han sido divulgados, muy poca gente sabe que existen y tiene acceso a ellos, de manera que las imágenes están guardadas como reliquias históricas y ninguna persona se ha dado a la tarea de ahondar en ellas.

Historia de la fotografía en Costa Rica

Se puede considerar a Manuel Gómez Miralles como enlace directo de los pioneros que arraigaron la fotografía en nuestro país, la cual se practicaba hacia 1850, principalmente, por extranjeros, con los limitados recursos de entonces. Lo que realmente parece convertirse en un enigma es saber, con exactitud, el año en que la fotografía fue introducida en territorio nacional.

El primer sistema fotográfico aplicado en Costa Rica fue el "daguerrotipo", pero no se

sabe en qué año. En dicho sistema la imagen quedaba registrada en una lámina de metal, que previamente había sido sensibilizada con una mezcla preparada para tal fin.²

Algunos de los fotógrafos más representativos que utilizaron este método fueron Dabo, en 1850, y Rhodes, en 1848; este último norteamericano que permaneció en el país cerca de una década y cuyas imágenes de San José son algunas de las más antiguas.

Con el afán de perfeccionar el "daguerrotipo", en 1851 se comenzó a utilizar, en el país, una técnica que predominó aproximadamente durante treinta años en el campo de la fotografía y que consistía en el uso de una placa de vidrio, preparada con una solución de

varios ingredientes sensibles a la luz, para grabar la imagen en ella.³

Posteriormente, las técnicas empleadas por los fotógrafos se siguieron perfeccionando, tanto para conseguir materiales más fáciles y rápidos de usar, así como para obtener imágenes de una mejor calidad. Es así como, hacia 1859, Lorenzo Fortino contribuyó a introducir técnicas nuevas y es considerado como el primer y más importante fotógrafo de esta etapa, cuya labor se prolongó hasta aproximadamente 1870.

A partir de este año, la cantidad de fotógrafos extranjeros se hizo cada vez más numerosa. Entre ellos se destacaron Eduardo J. Hoey y su socio Richard Herrman.



PARISMINA. *Banana Company*. Fotografía de Manuel Gómez Miralles. Álbum fotográfico "Costa Rica. América Central". 1922.

Es, entonces, en 1873, cuando llegó a nuestro país Harrison Nathaniel Rudd, quien se dedicó plenamente al arte fotográfico. En los primeros años, Rudd trabajó en la fotografía de estudio, básicamente, en el retrato de grupos familiares de muy diversa procedencia y condición social. También practicó la fotografía en exteriores, calles y avenidas, sin faltar las vistas rurales; sobre todo existe mucho material suyo relativo a Cartago y Limón. Rudd estuvo ligado a la Northern Railway, dado que existe gran cantidad de gráficas relativas a la vía ferroviaria hacia el Atlántico, además de varias escenas familiares captadas en el centro de Limón, inclusive haciendas ganaderas en Guápiles.

Tanto a Rudd como a Miralles, se les puede considerar, cada uno en su período específico, como los fotógrafos más relevantes en el proceso de consolidación del arte fotográfico nacional.

Álbumes fotográficos

Con una visión clara de lo que era importante rescatar, Miralles logró un trabajo gráfico de gran calidad, mediante el cual consiguió plasmar, para la posteridad, al costarricense de principios de siglo y los hechos que marcaron momentos importantes en el desarrollo del país. Es así como se pueden encontrar fotografías publicadas en algunos libros, además de sus valiosos álbumes fotográficos.

Miralles es el fotógrafo principal del LIBRO AZUL, en el que se le da crédito por 435 imágenes; éste fue publicado en 1916 y es un compendio de la vida empresarial y social de Costa Rica. Se editó con el objetivo de dar a cono-

cer, a los turistas y empresarios del exterior, las excelentes condiciones de vida en el país, con el fin de atraer las inversiones extranjeras.

Las imágenes que aparecen en este libro no tienen referencia del fotógrafo al que pertenecen y algunas incluyen únicamente las iniciales del nombre o una firma que no se reconoce. En general, la utilización de las fotografías, que tienen un formato muy variado, cumplen una función ilustrativa en los variados temas que componen el libro y cuyos textos están en inglés y en español.

Por otro lado, uno de los álbumes inéditos de Miralles es el que contiene imágenes acerca de la "Guerra de Costa Rica con Panamá", en 1921, y que se dio a raíz de los límites territoriales entre ambas naciones. Este álbum que se encuentra en el Museo Nacional, consta de 76 fotografías e incluye una breve referencia manuscrita al pie de cada una. Las imágenes recogen escenas de las tropas costarricenses, además de algunas manifestaciones, entre las que se destacan desfiles y celebraciones, así como actos de despedida y recibimiento de las tropas. Asimismo, se encuentran, entre otras, tomas de voluntarios frente al Ministerio de Guerra que solicitan armas, como, también, de oficiales y miembros de la Cruz Roja. Se puede decir que Miralles actuó como corresponsal de guerra, pues se embarcó con las tropas costarricenses y fue testigo de las acciones militares en Almirante (Panamá), de las que existen varias imágenes.

Otro de los álbumes inéditos de Miralles, corresponde a la CELEBRACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL, en 1921, que se encuentra en el Museo Nacional y contiene numerosas imágenes



RANCHO DE LABRIEGOS. Villa Colón. Fotografía de Manuel Gómez Miralles. Álbum fotográfico "Costa Rica. América Central". 1922.

con manuscritos al pie de foto, las cuales ilustran el fervor cívico del pueblo y sus dirigentes. De esta manera, se pueden observar desfiles en el Parque Morazán y numeroso público que escucha el Himno Nacional, frente al Templo de la Música.

En 1922, se publica el álbum de Miralles *COSTA RICA. AMÉRICA CENTRAL*, que reúne 200 fotografías de diferentes lugares del país: edificios, calles, paisajes, además de algunas haciendas importantes de la época; imágenes en donde se aprecia la experiencia acumulada por Miralles mediante su largo trabajo fotográfico de campo. Es importante

señalar, además, que este álbum se llevó a cabo por iniciativa de Miralles y con el apoyo del gobierno, para darlo a conocer no sólo en el nivel nacional sino, también, en el extranjero. Sin embargo, tanto la realización, como la elección de las imágenes, quedaron sujetas al Ministerio de Fomento. Asimismo, las fotografías debían reflejar únicamente lo hermoso del país, por lo que se recurrió al retoque, para arreglar cualquier defecto (como los huecos de las calles) que pudiera quitarle importancia a la imagen.

El último álbum que reúne numerosas fotografías de Miralles, es el de *LA CIUDAD*



CALLE PRIMERA ESTE. San José. Fotografía de Manuel Gómez Miralles. Álbum fotográfico "Costa Rica. América Central". 1922.

DE SAN JOSÉ. 1871-1921, publicado en 1972 por el Banco Nacional de Costa Rica. El interés de editar este libro fue con la finalidad de recoger diversos aspectos de la cambiante fisonomía de la ciudad y, de esta manera, perpetuar, hacia la posteridad, imágenes tan valiosas de esa época. El álbum consta de 200 fotografías, entre las que se encuentran: casas señoriales, sedes diplomáticas, hoteles de lujo, iglesias y hasta las casas más humildes con sus calles estrechas y empedradas. Cada una de las imágenes tiene una breve descripción de su contenido y el año en que fue hecha la toma; su formato es mayor que el de los álbumes anteriores y ninguna indica la referencia del fotógrafo; en algunas,

sólo aparecen numeraciones de registro y las iniciales de nombres, como el de Miralles, sin embargo, no se le da crédito por ellas. Este es un punto relevante pues indica el desconocimiento que se tiene de él.

En términos generales, se puede decir que la fotografía de Miralles busca una sobria sencillez por medio de elementos importantes del entorno, para resaltar las formas y los materiales. Procura la ubicación de la cámara, de tal manera que su ángulo logre equilibrar los diferentes elementos que integran la imagen. La profundidad de campo que consigue en su enfoque es muy grande, tanto en los primeros planos como en los



RESIDENCIA DEL LIC. ALBERTO ECHANDI. *San José. Fotografía de Manuel Gómez Miralles. Álbum fotográfico "Costa Rica. América Central". 1922.*

últimos y el manejo de la luz denota al fotógrafo experimentado, que busca el momento conveniente para hacer la toma.

Fotografía directa

La fotografía ha sido considerada, desde los inicios del siglo XIX, como una reproducción mimética de lo real. La naturaleza mimética la obtiene de su misma naturaleza técnica, de su procedimiento mecánico, que permite aparecer una imagen de forma automática, objetiva, casi natural, según las leyes

de la óptica y la química, sin que intervenga directamente la mano del artista. Miralles siguió este lineamiento mimético, de tal manera que su objetivo fue el de lograr fotografías que reflejaran lo real. Sus imágenes conservan las características de la fotografía directa y aunque algunas presentan alteraciones por el retoque, éste no interfiere con las cualidades naturales de la técnica fotográfica.

Se pueden mencionar algunas de las características de la fotografía directa que se pueden notar, además, en Miralles, como la exposición adecuada para hacer la toma, en

donde se respeta la luz y la sombra naturales. El esquema tonal de grises se mantiene sin alteraciones de contraste y se logra por la conversión de los diferentes matices de los colores al blanco y negro. El uso de una composición clásica, que se fundamenta en una división del espacio en zonas aéreas, que son puntos de tensión para atraer la vista hacia esas zonas y lograr equilibrio en la ubicación de los elementos que componen la imagen.

Todas estas características se consideran con el propósito de que, al hacer la toma, el negativo quede perfecto, de tal manera que la imagen necesite poca o ninguna manipulación al positivarla en el papel. Miralles, además, ha-

ce que la forma sea evidente, a través de sus contornos delineados y la nitidez en los detalles, como las texturas, lo que reduce el registro final de sus imágenes, a su forma más simple de expresión.

La fotografía de Manuel Gómez Miralles

La fotografía de Miralles está sumamente influenciada por los conceptos estéticos empleados por Rudd, basados en una concepción clásica en donde se evidencian características de la fotografía directa, que era lo que estaba en boga en ese momento.



RESIDENCIA DON CARLOS L. BONILLA. San José. Fotografía de Manuel Gómez Miralles. Álbum fotográfico "Costa Rica. América Central". 1922.

Por otra parte, así como en Rudd, el retrato fue muy importante para Miralles, por lo que ocupó una parte significativa en su producción, en donde, a través de su cámara, logró captar a la gente de una forma individual, aunque estuvieran en grupo. En otras palabras, obtuvo de cada persona un gesto, un rasgo, una característica muy particular que lo iba a diferenciar del resto.

Otro dato interesante en la fotografía de Miralles es el uso del retoque, empleado también por Rudd y los hermanos Paynter, con el propósito de quitar cualquier detalle que pudiera reducir el interés hacia la imagen. Es así como Miralles, en numerosas ocasiones, elimina la red aérea de cables telefónicos y de electricidad. En varias fotografías de Rudd y los hermanos Paynter, que están en el Museo Nacional, se nota claramente la utilización del retoque, en donde grupos familiares y niños, en su primera comunión, se distinguen de un fondo que se aclaró lo suficiente para que no interfiriera con las personas.

Se puede mencionar, además, que Miralles aprendió de Rudd un sistema de numeración de los negativos, de tal manera que cada uno de ellos quedaba registrado en un libro adicional con una breve descripción de su contenido e indicación del año en que fue tomada la imagen, lo que implicaba una fácil localización.⁴

Finalmente, la fotografía antigua, como documento histórico que es, se convierte en un medio o mecanismo ideal, mediante el cual se pueden rescatar momentos de nuestro pasado y se convierte, de hecho, en un complemento perfecto de cualquier acontecimiento histórico. En torno a lo anterior, es claro que la fotografía de Miralles, al recoger

instantes del pasado, muestra, de una forma pragmática, detalles que difícilmente se podrían encontrar en crónica alguna, es decir, se constituye en un testimonio sobre un acontecimiento en particular. Por lo tanto, es oportuno apreciar el valor que cada gráfica tiene intrínsecamente y, además, el bagaje que cada una de ellas puede aportar al análisis de una época.

Miralles hizo de la fotografía un instrumento fiel y objetivo en su oficio como registrador de realidades gráficas y transportó su mensaje como cualquier otro documento. Es así como, por medio de sus valiosas colecciones fotográficas, legó a los costarricenses parte de su patrimonio cultural. Su archivo de imágenes es difícil de cuantificar, pues está parcialmente disperso, por lo que es importante rescatarlo. Forma parte de una memoria que está a punto de perderse y contiene datos primordiales sobre nuestra nacionalidad.

Notas

1. Meléndez Chaverri, Carlos. Centenario de un fotógrafo sin rostro. Periódico *La Nación*. San José. 7 de setiembre 1986.
2. Meléndez Chaverri, Carlos. Notas acerca de la historia de la fotografía en Costa Rica. *Revista Artes y Letras*. Vol. 1, N° 5. Ministerio de Educación Pública. San José. 1968.
3. *Idem*.
4. Meléndez Chaverri, Carlos. Centenario de un fotógrafo sin rostro. Periódico *La Nación*. San José. 7 de setiembre 1986.

Bibliografía

El **Libro Azul** de Costa Rica.

1916 The Latin American Publicity Bureau, Inc. Estados Unidos.

Gómez Miralles, Manuel.

1921 **Álbum fotográfico de la "Guerra de Costa Rica con Panamá"**.

1921 **Álbum fotográfico Celebración del Primer Centenario de la Independencia Nacional**.

1922 **Álbum fotográfico Costa Rica. América Central**.

1971 **La Ciudad de San José. 1871-1921**. Banco Nacional de Costa Rica.

Meléndez Chaverri, Carlos.

1968 Notas acerca de la historia de la fotografía en Costa Rica. **Revista Artes y Letras**. Vol. 1, N° 5. Ministerio de Educación Pública. San José.

1986 Centenario de un fotógrafo sin rostro. Periódico **La Nación**. San José. 7 de setiembre.

Presentación para la edición facsimilar **Costa Rica. América Central**. Editorial EUNED. San José.

Morgan Henry, G.

1892 **Vistas de Costa Rica**. Art Publishing Co. Boston. Mass. Estados Unidos.